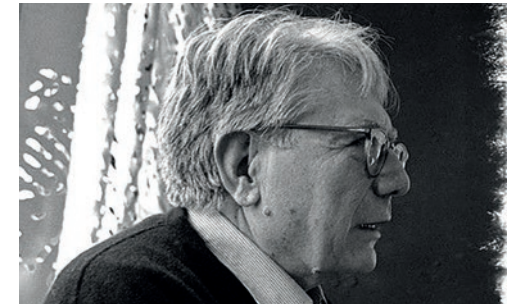


32. GHANA
Fernando Ballano
31. PADUA
Diego Valeri
30. BATA
José Jesús Fornieles Alférez
29. ESCALAS EN EL MEDITERRÁNEO
Henri de Régnier
28. LONDRES
Juan Ángel Juristo
27. BUENOS AIRES
Blas Matamoro
26. FANTASÍAS VENECIANAS
Diego Valeri
25. GUIA SENTIMENTAL DE VENECIA
Diego Valeri
24. MEMORIA DE BIARRITZ
Fernando Castillo
23. MONOWITZ
Alberto Mira Almodóvar
22. HIROSHIMA
Fernando Palmero
21. RAPSODIA ITALIANA
Fernando Castillo

EL MISTERIO DE ÍTACA

Viviendo yo mismo en el destierro, cada día camino por las calles donde otros vivieron, sin dejar huella conocida. Con el paso del tiempo, sin embargo, descubro que mis pasos me conducen por las callejuelas de una ciudad invisible, cuyas luminosas avenidas componen una arquitectura celeste, la trama de una biblioteca cuyos infinitos estantes echan los cimientos de una ciudad ideal que habla de una vida que no me pertenece. Mi panadería está a medio camino de los últimos domicilios de Saint-Simon y Mercè Rodoreda. El azar me lleva una y otra vez hasta el domicilio de paso de don Antonio y Leonor. Subo, con frecuencia, por la calle que tantas veces tomaron don Pío, Jorge Guillén y Pedro Salinas; la misma calle del primer hotel de los hermanos Machado, a la vuelta de la esquina del primer domicilio de Ramón, tan próximo a los hoteles de Pla y Agustí Calvet.



Fotografía © Jesús Llaría

Juan Pedro Quiñonero. Periodista y escritor. Es hijo de Juan Quiñonero Gálvez y Luz Martínez Pérez, maestros, fundadores de la escuela racionalista Francisco Ferrer Guardia, y asociados en la cooperativa, Democracia y cultura, de Totana (Murcia) durante la República y la guerra civil, y posteriormente represaliados.

En 1964, Juan Pedro Quiñonero se marcha a Madrid, y trabaja como delineante auxiliar en el gabinete de proyectos de la Junta de Energía Nuclear, mientras continúa con sus estudios de Arquitectura, que dejaría inacabados.

Desde que Víctor y Jesús de la Serna decidieron crear el suplemento literario Informaciones de las Artes y las Letras, Quiñonero formó parte del equipo fundador como reportero cultural y literario, junto a Pablo Corbalán, y Rafael Conte, al que sustituyó más tarde como corresponsal en París hasta el cierre del periódico, en 1979/80.